



## TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

*Debatir o proponer*

A escasos ocho días del inicio de las campañas electorales, hemos sido testigos de cuatro debates entre los candidatos a gobernador. Al parecer muchos para el arranque de un proceso que habrá de durar un poco más de dos meses. Independientemente del número de eventos, habría que ver las repercusiones en el ánimo del electorado.

Los debates entre candidatos son parte sustancial de los regímenes democráticos. En México somos nuevos en ese rubro y al parecer ya hay signos evidentes de su desgaste. En efecto, los primeros debates tuvieron lugar durante las elecciones presidenciales de 1994, cuando debatieron por primera vez Cuauhtémoc Cárdenas, Ernesto Zedillo Ponce de León y Diego Fernández de Cevallos. Entonces concitaron la máxima atención; se trataba de un ejercicio democrático inédito. Seis años después sería célebre el episodio previo al debate entre Vicente Fox, Cuauhtémoc Cárdenas y Francisco Labastida Ochoa, cuando Fox se empeñó en que se llevara a cabo aquél célebre martes, día en que acuñó la frase: "Hoy, hoy, hoy". Los más recientes tuvieron lugar el año pasado, donde los protagonistas fueron Andrés Manuel López Obrador (en el primero por ausencia), Felipe Calderón, Patricia Mercado y Roberto Campa.

Pero los debates presidenciales también se adoptaron entre los candidatos a gobernador, presidentes municipales y a diputados locales. Pronto proliferaron bajo el mismo esquema hasta convertirse en un ejercicio regular, pero

trillado. Sin variar un ápice, el formato de los debates pronto se agotó. Se trata de un esquema muy acartonado donde se habla de muchos temas, pero sin profundizar en ninguno. Incluso los escarceos entre los candidatos son mínimos y más bien se trata de lucir el manejo de técnicas de oratoria. Ese formato ya no sirve; salvo para despertar cierto morbo relacionado con el comportamiento de los presentes o para especular sobre los inasistentes. El otro problema sin duda radica en el abuso del ejercicio. La mayoría de las organizaciones e instituciones desean llevar a cabo su propio debate. Por eso sucede lo que hoy estamos viendo: El primero es noticia y posteriormente se pierde el interés.

Cuando las campañas inician se debería preferir el formato de foros temáticos, donde los candidatos expusieran y desarrollaran a profundidad su conocimiento y propuestas en torno a temas concretos. Eso brindaría la oportunidad, para que mediante una buena difusión, se conocieran ampliamente y al votante potencial le permitiera tomar una decisión medianamente informada. Como sabemos, uno de los ingredientes fundamentales de toda democracia es la participación informada de los ciudadanos; es decir, se trata de motivar a los ciudadanos a que participen en los procesos electorales, pero que lo hagan con conocimiento de candidatos y plataformas. Que no sólo se defina el voto en función de la imagen del candidato, sino a partir de sus propuestas.

Por ello, a estas alturas de las campañas, sería

más provechoso conocer las propuestas puntuales de los candidatos; eso funciona mejor bajo el formato de foro, donde las ideas se imponen a las porras. Los debates, como los conocemos, carecen de sentido; más si se convierten en eventos reiterativos. Al ritmo que vamos, imaginemos qué pasaría si para la elección de gobernador tuviéramos cinco debates, más otros tantos para candidatos a las alcaldías (cinco por cada uno de los municipios= 25 en total), y para el Congreso (16 distritos por 5= 80 en total). Con ese ritmo lo único que lograríamos sería saturar a la población. Considero que hacia el final de las campañas tendría mucho sentido organizar un debate, pero con otra estructura. Por ejemplo, se pudiera constituir un grupo de "preguntones", que formularan cuestionamientos y preguntas a los candidatos para evitar que llegaran con el discurso ensayado. Eso permitiría conocer su grado de dominio sobre los asuntos y problemas centrales de su ámbito de competencia.

Este martes 29 de mayo el Cety's Universidad organizó un "debate" que por fortuna tuvo el formato de foro; de ahí su éxito. Aunque sólo estuvieron tres de los cinco candidatos a la gubernatura (Carmen García Montaño, Jaime Enrique Hurtado de Mendoza Bátiz y José Guadalupe Osuna Millán), pudimos conocer sus propuestas en torno a educación, seguridad y salud. Me llamó la atención que pese a las diferencias reinó el respeto y la cordialidad durante el evento. Creo que el foro fue una buena vía para conocer realmente lo que ofrecen a la ciudadanía, más allá de las imágenes y recursos de oratoria.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es investigador del departamento de estudios de administración pública del Colegio de la Frontera Norte.